

# MARCO DE REALIDAD<sup>1</sup>

## INTRODUCCION

Las reflexiones que a continuación se presentan están centradas en la vida al interior de nuestra Iglesia. A fin de que nuestra labor evangelizadora resulte más encarnada y eficaz será igualmente importante tomar en cuenta los desafíos que nos presenta la vida de la gente que está más allá de nuestras comunidades. Este segundo aspecto, el del mundo económico, político, social y cultural extraeclesial, no ha sido considerado en este marco de realidad. Tocaré a cada agente de pastoral subsanar este vacío.

## I. LOS MIEMBROS QUE COMPONEN NUESTRA IGLESIA

La Iglesia en Cuba ha experimentado un cambio cuantitativo desde el fin del ENEC hasta el presente: el número de los que integran nuestras comunidades ha aumentado en relación a 1986. Al mismo tiempo el quehacer pastoral de la Iglesia en Cuba se ha ampliado notablemente. Factores de orden religioso y sociopolítico explican esta transformación eclesial, que encuentra su origen en la sed espiritual de muchos cubanos, la cual se canaliza en una esperanza, que halla sus contornos en el Dios que presenta la Iglesia.

El descubrimiento y el encuentro con el Dios vivo marcan el comienzo del itinerario espiritual de los nuevos cristianos dentro de la vida eclesial. Estos nuevos cristianos constituyen la mayoría de los actuales miembros de la Iglesia Católica en Cuba.

La vida en Cristo – como todas las realidades de este mundo- necesita maduración, y ésta requiere tiempo – nunca breve- para que sus frutos se perciban. Estos nuevos miembros de nuestras comunidades se encuentran en proceso de maduración a fin de que sus raíces sean más profundas. La Iglesia cuando diseña su plan pastral conoce esta realidad, y procura darle una respuesta correcta para que la vida espiritual de todos sus miembros crezca cada vez más en el camino hacia la santidad.

## 2. VISIÓN DE LO QUE SIGNIFICA LA FE Y LA IGLESIA

La fe para la mayoría de nuestros fieles es “la aceptación de Dios en la vida”. Buscan a la Iglesia como el lugar para encontrarse con Dios. Prevalece una visión de la Iglesia que destaca el aspecto de “comunidad”, aunque también aparece con menor fuerza la concepción de Iglesia como “pueblo de Dios”. Entre las fortalezas de la Iglesia que más se mencionan están: la unidad de la misma y su entrega a Jesucristo.

El Papa es considerado como el sucesor de San Pedro. Nuestros Obispos son percibidos como autoridad suprema en la Diócesis, los sacerdotes como representantes de Cristo. Las religiosas son reconocidas como personas que han consagrado sus vidas al Señor en pobreza, castidad y obediencia. Todas estas concepciones acentúan más el carácter sacral y jurídico que el pastoral. Los diáconos son valorados como dedicados al servicio de Dios y de la comunidad. A los laicos se les define como cristianos que llevan su fe al diario vivir y a los misioneros como

---

<sup>1</sup> Los datos que a continuación aparecen están tomados casi todos de una investigación participante de carácter sociorreligioso promovida por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba y diseñada por un equipo de expertos en la materia. Este equipo mantuvo contacto permanente con los Coordinadores de Pastoral de las distintas diócesis, quienes facilitaron la aplicación de la encuesta, su tabulación e interpretación. Dicho estudio se llevó a cabo a partir del año 1998 y se concluyó en el 2005. Abarcó una muestra estratificada que incluyó 3411 encuestas válidas, representativas de la casi totalidad de parroquias de la isla. La referencia bibliográfica es: La Iglesia en Cuba. Estudio socio-religioso de la Iglesia Católica Cubana. 1998-2004. Jorge Cela, S.J. Centro de Estudios sociales P. Juan Montalvo, SJ. Enero 2005. (Un porcentaje que no llega al 5% de la información se obtuvo de otras fuentes)

personas que hacen crecer a la Iglesia. La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba es percibida como la unión de los Obispos Católicos de la isla.

### **3. ESPIRITUALIDAD**

Una necesidad muy sentida es la de cultivar seriamente una auténtica espiritualidad. La gran mayoría considera que el término “espiritualidad” significa “creer en Jesús y vivir sus enseñanzas”. Por tanto la valora como una inspiración fundamental para poder llevar una vida cristiana comprometida en todas las dimensiones de la existencia. Una minoría identifica espiritualidad con prácticas devocionales.

Nuestros fieles consideran que la oración es una conversación con Dios, rezan diariamente y dirigen su oración sobre todo a Dios Padre. Leen la Biblia con frecuencia, la aprecian como la palabra de Dios. Aman a María, a ella se dirigen en su oración como a la madre de Dios. Ven a los santos como hombres y mujeres que se destacaron por su amor a Dios y a sus hermanos.

Una mitad hace una valoración positiva del trabajo y lo integra dentro de la espiritualidad, lo aprecia como una manera de estrechar lazos de amistad y de contribuir a completar la creación, la otra mitad lo considera como una necesidad de sobrevivencia.

### **4. VIDA COMUNITARIA**

La mayoría de las parroquias funciona con un consejo pastoral de comunidad. Este consejo reflexiona sobre el quehacer comunitario eclesial en el entorno, promueve programas de formación, anima y coordina las actividades. Al interior de estos consejos se da la participación, la comunión y la corresponsabilidad. Son una ayuda para el párroco que de ellos recibe orientación y apoyo.

Sin embargo, solamente una minoría de estos consejos son los que planifican y evalúan a mediano plazo. Entre las deficiencias que se advierten está en grado limitado la falta de creatividad, el escaso carácter reflexivo y el clericalismo. Los miembros de estos consejos en un cincuenta por ciento han sido elegidos y en otro porcentaje equivalente han sido designados.

Son pocas las parroquias que cuentan con un consejo económico. Las comunidades experimentan escasez de recursos económicos. El rubro principal de gastos en orden decreciente es el siguiente: salarios, planta física, celebración de fiestas patronales, formación, transporte, ayudas, publicaciones y equipos litúrgicos.

### **5. VIDA MORAL**

Casi la mitad de nuestros fieles sostiene posturas compatibles con la enseñanza oficial de la Iglesia sobre la indisolubilidad del matrimonio, el aborto y el control de la natalidad. Predomina el grupo de los que se oponen a la permisividad sexual en las relaciones pre y extramatrimoniales.

En el aspecto social la virtud que más aprecian es la honestidad y la sinceridad. El defecto que más rechazan es la mentira. No manifiestan interés significativo por formarse en la Doctrina Social de la Iglesia.

### **6. LITURGIA Y VIDA SACRAMENTAL**

La mitad de las parroquias cuentan con un equipo de liturgia. La mayor parte consideran sus liturgias bien preparadas, participativas y alegres. No obstante, son pocas las que están preocupadas por celebraciones inculturadas.

Los fieles más identificados con la vida parroquial valoran la Eucaristía y asisten a la misa dominical en un porcentaje elevado y a menudo también comulgan. Participan en la misa con alegría. Ven esta celebración como la oportunidad que tiene la comunidad cristiana para encontrarse con su Padre Dios. Perciben las homilías como la principal fuente para su formación religiosa. Aprecian que en ellas se anuncia el Reino de Dios, que son claras y que generan esperanza.

El sacramento del bautismo es el más valorado por la gente porque por él nos hacemos hijos de Dios. Este sacramento no es igualmente apreciado en el sentido de que es la puerta que nos introduce en la comunidad de la Iglesia. Un poco más de sesenta mil personas se bautizan anualmente. El sacramento de la reconciliación es el menos estimado. La mitad de las parroquias tienen una o dos celebraciones penitenciales comunitarias al año.

Los enfermos reciben atención esmerada sobre todo a través de las visitas regulares que se les realizan y por medio del sacramento de la unción. La celebración del sacramento del matrimonio es escasa, son contadas la parejas jóvenes que contraen matrimonio por la Iglesia. La mayor parte de quienes se casan por la Iglesia son parejas que llevan mucho tiempo conviviendo juntas.

## **7. VIDA MISIONERA**

El ENEC propuso que nuestra Iglesia fuera misionera. Inmediatamente comenzó a llevarse a cabo esta tarea en la misión de “puerta a puerta”, ésta fue en aumento, y, con el transcurso de los años, ha producido numerosas casas de misión en todas las diócesis, las cuales reflejan una especial vitalidad y capacidad de convocatoria. Son alrededor de mil doscientas y agrupan a cerca de veinte mil católicos. En ellas participan grupos sencillos de fieles, que se reúnen en casas particulares.

Un logro de la labor misionera es haber hecho presente la actividad eclesial en lugares donde nunca antes había existido, sobre todo en las zonas rurales y barrios alejados de los templos. Además, esta actividad tiene otro mérito: el de haber llevado la Palabra de Dios y la Vida Sacramental a personas, en su mayoría, de humilde extracción social; así como haber incorporado a los laicos a esta tarea; son ellos los que llevan su peso habiendo desarrollado significativamente su vocación misionera. Las casas misión constituyen una de las fortalezas mayores de la Iglesia cubana en el presente.

En muchas de estas casas de misión existe catequesis de niños y adolescentes. En ellas también la Iglesia desarrolla su pastoral social de cara a los necesitados y familiares de los presos.

También, aunque en menor escala, la actividad misionera de nuestra Iglesia se ha dirigido a otros ambientes como son el mundo de la cultura, y de las realidades sociales. Se han establecido nuevos centros de formación, que abrazan distintos sectores del saber eclesial y humano y ha aumentado el número de publicaciones.

La actividad misionera, con todas sus gamas, es el mayor exponente del cambio de la vida de la Iglesia Cubana a partir del ENEC; esto ha de mirarse sólo como un inicio, y nunca como un término, pues queda mucho por hacer. Urge la necesidad de una mayor formación de todos los fieles católicos para la misión.

## **8. PASTORAL SOCIAL**

Un área peculiar sobre todo en la encuesta parroquial es lo que llamamos la pastoral social. No tiene un nombre único, sino que se le denomina de diferentes formas: atención a los pobres,

Caritas, pastoral asistencial, de promoción, profética y otros. Se insiste en la importancia de pasar de lo meramente asistencial a lo promocional. Algunos hablan de la necesidad de dar formación en Doctrina Social de la Iglesia. Otros de la importancia de superar el miedo o de crear espacios de libertad, a fin de poder desarrollar la vocación social de todo hombre.

En los últimos veinte años ha ocurrido el resurgimiento de la pastoral social de la Iglesia, presente en Cuba desde los inicios de la evangelización hace cinco siglos y considerablemente reducida a partir de 1961. Después del ENEC se inició la Pastoral de la Salud, luego la Pastoral Penitenciaria y más tarde Caritas; las dos últimas con muchas dificultades externas para poder llevarse a cabo. Sin embargo, ello no ha impedido su desarrollo para llegar a los necesitados de la acción amorosa de la Iglesia. Caritas, por su parte, ha acrecentado y diversificado su misión. Se ha preocupado por formar un personal cada vez más cualificado de cara a las diferentes especificaciones de su labor, constituyendo una fortaleza de nuestra Iglesia en el orden del amor y de la puesta en práctica de éste.

Las encuestas realizadas aportan valiosos datos que conectan con la pastoral social. Así pues, los creyentes al referirse a la identidad cubana la describen como amar la tierra y los valores de la nación y esforzarse por edificar una Cuba mejor. Señalan a la migración como un fenómeno que ha dividido las familias y piensan que ha privado al país y a la Iglesia de muchos miembros; una minoría la considera como un abandono de la responsabilidad ciudadana.

En cuanto al futuro predomina la visión pesimista sobre la optimista. La visión más negativa la tienen los jubilados y desempleados. Tres grandes preocupaciones son: la ruptura familiar, el porvenir de los hijos y el temor a que la Iglesia sea nuevamente presionada.

Un pequeño número de fieles se siente interpelado por la promoción de los derechos humanos y porque su fe impregne de valores evangélicos el mundo del trabajo y otros ambientes de la sociedad civil.

## **9. JÓVENES**

Hay poca participación juvenil en nuestra Iglesia. El porcentaje de presencia de jóvenes es inferior al porcentaje de la población joven a nivel nacional. Funciona en promedio un grupo juvenil por parroquia. En ellos participa un hombre por cada tres mujeres. Buen número de estos grupos cuenta con un asesor.

Los jóvenes miran a la Iglesia como un espacio de comunión y participación donde pueden dar lo mejor de sí. Tienen sed de espiritualidad y anhelan superarse. Querrían ver a la Iglesia más sencilla y cercana a la gente, pero no se involucran suficientemente en programas de pastoral social. Reconocen en ellos mismos fragilidad, inconstancia y falta de generosidad. Necesitan recibir más formación doctrinal y moral que los lleve a un compromiso eclesial y social.

## **10. FAMILIA**

La familia cubana atraviesa por situaciones de vida muy difíciles. Los salarios son insuficientes, la vivienda es escasa y precaria, existen dificultades de comunicación al interior de la misma. Los estudios, el trabajo y la emigración obligan a vivir separadamente a unos miembros de otros. Existe una larga tradición de divorcio. Las uniones consensuales efímeras se han agudizado. El permisivismo sexual es creciente. Con frecuencia las motivaciones para contraer matrimonio son superficiales y hasta utilitaristas. La mentalidad antinatalista y abortista permea a un sector significativo de la población. Todo esto ha dejado huellas negativas en los miembros que componen la familia y produce una situación de angustia y desconcierto. Existen también familias bien cohesionadas y madres y padres que son ejemplo de abnegación y entrega a sus hijos.

En todas las Diócesis la familia fue señalada como la primera prioridad a ser atendida. Dentro de nuestra Iglesia la estabilidad matrimonial es superior a la que ocurre fuera de la misma, a pesar que las solicitudes de nulidad matrimonial han aumentado en los últimos años. Sin embargo la situación también deja que desear, sólo la mitad de las parejas que acuden a la Iglesia tiene vínculo matrimonial. Se da poca atención a las parejas casadas. La animación de la pastoral matrimonial se reduce a algunas actividades realizadas periódicamente durante al año.

## **11. LAICADO**

Las dos terceras partes de las parroquias acompañan grupos laicales. Nuestro laicado está comprometido sobre todo en tareas hacia el interior de la misma Iglesia, estas actividades están relacionadas con la catequesis, la formación religiosa, la promoción humana y la animación de la vida de oración. Los laicos no valoran suficientemente el hacer presencia de levadura en la sociedad, en el mundo del trabajo de la política, de la cultura, de los medios de comunicación.

Muchos de los líderes de las comunidades padecen sobrecarga de compromisos; son pocas personas para atender a muchas tareas. Una de las necesidades más sentidas es la de fortalecer el compromiso y la responsabilidad del laicado.

## **12. AGENTES DE PASTORAL**

El número actual de sacerdotes es de 330, de los cuales 155 son nativos. El de religiosas 646, de las cuales 130 son cubanas. El de religiosos sacerdotes varones 126, se incluye este número dentro del total de sacerdotes arriba mencionado. Los religiosos hermanos son 31 y los miembros de Institutos seculares 29. Los diáconos permanentes son 61. El número de laicos agentes de pastoral comprometidos en tareas evangelizadoras es mayor y difícil de calcular.

Las comunidades resienten la falta de agentes de pastoral como una preocupación importante. Su número es considerado insuficiente y la formación de los laicos es señalada como un desafío. La elevada frecuencia de cambios de sacerdotes, religiosas y religiosos produce inestabilidad en las comunidades.

## **13. CATEQUESIS Y FORMACION**

La inmensa mayoría de nuestros grupos catequísticos nacen de la comunidad y se orientan al fortalecimiento de la vida comunitaria. La catequesis infantil es todavía verbalista y pone énfasis en los contenidos doctrinales más que en la moral. La catequesis juvenil constituye un reto de cara a la identidad cristiana de los jóvenes y a su compromiso eclesial y social. El catecumenado de adultos comienza a ser acompañado con especial dedicación, aunque este acompañamiento todavía resulta insuficiente.

De cada cien personas que participan en la catequesis aproximadamente sesenta son niños, diecisiete son adolescentes, cinco son juveniles, ocho son universitarios y diez son adultos. Es interesante notar cómo al llegar al preuniversitario el número de catecúmenos baja para volver a subir en la Universidad. En promedio funcionan alrededor de once grupos por parroquia.

Entre las mayores dificultades se percibe la falta de catequistas sobre todo a nivel infantil. También se escuchan quejas aunque en menor proporción por la falta de locales y de textos adecuados y por el medio ambiente que muchas veces no concuerda con las enseñanzas que los catecúmenos reciben de sus catequistas.

Todas las Diócesis o Arquidiócesis cuentan con centros de formación de nivel superior para preparación de animadores y catequistas. Otro recurso que es también utilizado cuando el

grupo es menos numeroso son los programas de formación a distancia. Un medio de formación muy apreciado y practicado son los retiros espirituales. En menor medida nuestros fieles acuden a cursillos y talleres para profundizar en su preparación y fortalecer su crecimiento espiritual.

#### **14. CONCLUSION: SABER LEER LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS**

Los signos de los tiempos son hechos importantes de la historia que interpelan nuestra fe. La lectura de estos signos es la operación típica del cristiano comprometido en la construcción del mundo desde una perspectiva de encarnación. Jesucristo es siempre “el mismo, ayer, hoy y siempre”<sup>2</sup>. Evangelizar es anunciar “el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios”<sup>3</sup>. Los signos de los tiempos son necesario horizonte de referencia en el momento de proclamar la Buena Nueva, influyen sobre qué destinatarios privilegiar, sobre qué contenidos del evangelio son los más significativos y sobre cómo presentarlos ante las situaciones de carencia y muerte que vive la gente y ante las semillas de futuro y de vida nueva que están latentes.

Un buen discernimiento de los signos de los tiempos nos brindará la oportunidad de anunciar el misterio de lo inefable sin dejar de ser humildes servidores de lo posible.

Esta es la razón por la que los rasgos de la realidad que arriba están apuntados son parte del sustento a partir del cual se ha configurado el Plan Global de Pastoral 2006-2010 de nuestra Iglesia. Este marco de realidad describe el lugar donde nos encontramos. El marco operativo, nos ofrece los objetivos a los que deseamos aproximarnos en los próximos cinco años y las pistas de acción que nos permitirán dar pasos hacia esas metas. El marco doctrinal que a continuación aparece contiene referencias teológicas que iluminarán nuestro camino para transitar de una etapa a la otra.

---

<sup>2</sup> Heb 13,8

<sup>3</sup> Evangelio Nuntiandi 22